

Presentación.
Memorias contra memorias: agencias y disputas en poéticas migrantes latinoamericanas

Presentation.
Memories against Memories: Agency and Disputes in Latin American Migrant Poetics

Betina Sandra Campuzano¹

ICSOH, Universidad Nacional de Salta

“Restos de gente comidos por perros. Mujeres viejas buscando entre la basura. Hoy, mujeres muertas. Pero los restos están, siguen vivos:
en algún museo;
en algunas pancartas;
en alguna reflexión académica.”

José Carlos Agüero, *Persona*

“Sus cuatro cuadernos estaban dentro de una caja de cartón entre muchas otras cosas más: pinceles y calcomanías, plumillas, cutters, papel albanene y papel fabriano, tarjetas, libros, aretes y pulseras, cajitas varias. [...] Las notas en esos cuadernos, muchas de ellas fechadas, se convirtieron en la espina dorsal de un sinfín de notas sueltas que fueron apareciendo en otros lados. A Liliana le gustaba guardar cosas, especialmente cosas pequeñas. [...] Lo transcribí todo, intentando conformar un cronograma más o menos legible. Intentando habitar cada uno de sus trazos. Tomé notas a mi vez, en pequeños post-its de colores. Esos fueron los que coloqué, a un lado de los materiales, en orden cronológico sobre la mesa rectangular del comedor cuando el espacio del escritorio no se dio abasto.”

Liliana Rivera Garza, *El invencible verano de Liliana*

Creo oportuno iniciar este escrito con dos epígrafes que pertenecen a textos literarios recientes que se desplazan entre diferentes géneros, que no se encasillan en clasificaciones estancas: el primero pertenece a una escritura rizomática y fragmentaria

¹ Doctora en Humanidades por la Universidad Nacional de Tucumán (UNT) y Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Salta (UNSA). Profesora Adjunta Regular de Literatura Hispanoamericana y Problemáticas de las literaturas argentina e hispanoamericana en UNSA. Obtuvo el Premio Literario Casa de las Américas 2024 en la categoría Ensayo de tema artístico-literario, por el manuscrito *Hace tiempo que caminas. El testimonio andino de la violencia política en el Perú*. Directora del proyecto de investigación A n°2892 "Memorias, migraciones y agencias en la narrativa latinoamericana contemporánea", CIUNSA. Obtuvo becas de investigación y de arte. Compiló y coordinó varios libros colectivos, entre ellos, junto con Elena Altuna *Vertientes de la contemporaneidad* (2016) y con Verónica Gutiérrez *Eslabones de la memoria reciente. La crónica urbana latinoamericana* (2022). Publicó artículos en revistas científicas nacionales y extranjeras, referidos al testimonio andino y la literatura latinoamericana contemporánea. Integra distintas redes de Estudios Andinos y de Derechos Humanos nacionales y extranjeras. Coordina el Grupo de Trabajo *Ayllu. Estudios Andinos* (ICSOH, CONICET-UNSA). E-mail de contacto: campuzanobetina@hum.unsa.edu.ar

que se traslada del aforismo al ensayo, de la poesía al croquis y la fotografía, del relato breve al registro dental, para tramitar así la pérdida de los padres que fueron exsideristas ejecutados por las Fuerzas Armadas durante el conflicto armado interno en el Perú. Allí, en *Persona* (2017) de José Carlos Agüero, aparecen así los restos. Y, junto con ellos, se actualizan tanto los relatos que, desde la Conquista, recuerdan a los indígenas comidos por perros como las historias que, en la contemporaneidad, hablan de mujeres que buscan en botaderos o fosas comunes los cuerpos de sus familiares desaparecidos. Los restos —advierte Agüero— siguen hoy vivos, pues, se actualizan en los museos, las pancartas y la reflexión académica. Los restos resultan, por decirlo de algún modo, una forma de poetizar la memoria, tramitar los dolores y transmitir ese conocimiento a través del cuerpo.

El segundo epígrafe responde a *El invencible verano de Liliana* (2021), de Cristina Rivera Garza, la novela de carácter autobiográfico que relata, treinta años después, los procesos de investigación y de duelo del feminicidio de su hermana Liliana. El fragmento seleccionado recupera cómo se construye el archivo de los afectos, que le permite a la autora mexicana desandar el camino de Liliana. Aunque al inicio de la narración sí se recupera un expediente, la narrativa se construye, más bien, a través del eje de los cuadernos, las notas y los pequeños objetos que su hermana guardaba en una caja, la caja de los afectos. El archivo horadado de una historia de vida, pero también del devenir social en México, se reconstruye y se restituye en la escritura autobiográfica.

Restos, huesos, pancartas, museos, estudios, cajas, notas, aros, pulseras, diarios personales y pequeñas cosas van construyendo el archivo y la memoria que es personal y colectiva, a la vez. Van procesando las pérdidas y los dolores que suceden en el continente: desde las secuelas de los conflictos armados hasta los duelos de la violencia de género. Y lo hacen en textos que son, de la misma manera, horadados, porosos y anfibios. Sobre estos temas de memorias múltiples y estos textos híbridos o migrantes, trata este dossier titulado “Memorias contra memorias: agencias y disputas en poéticas migrantes latinoamericanas”. Tal dossier reúne los trabajos de docentes, investigadores y becarios de universidades nacionales públicas y del sistema científico nacional que, desde el Noroeste argentino, abordan con proyección continental las disputas de la memoria en nuestras literaturas y culturas. Se trata de integrantes tanto del Proyecto A n°2892, radicado en el Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta (CIUNSa), como de miembros del Grupo de Trabajo “Ayllu. Estudios Andinos”, radicado en el

Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades (ICSOH, CONICET-UNSa). Este último nuclea a investigadores de la Universidad Nacional de Salta (UNSa), la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu) y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM).

Los estudios de la memoria resultan un campo reciente que, desde fines del siglo XX y principios del XXI, abordan procesos sociohistóricos que evidencian las luchas de interpretaciones por los pasados de violencia política en Latinoamérica (Jelin, 2002 y 2017; Nofal, 2022). A los avances que estos estudios interdisciplinarios lograron durante sus aproximaciones a las violencias del Cono Sur, se le suman los aportes del ingreso de regiones como los Andes o Centroamérica, a partir de los conflictos armados internos en el Perú o en Guatemala, por ejemplo. Ello permite profundizar cómo se construyen las memorias localizadas al incorporar los marcos interpretativos étnicos-culturales de cada región (Jelin, 2012; Pino y Jelin, 2003; Pino, 2017; Degregori, 2011).

Así, la forma de tramitar las violencias en los Andes no se explica necesariamente a partir de los marcos propuestos por Agamben para el Holocausto, sino del modo en que las comunidades en la sierra peruana tramitan sus dolores, como sucede con las enfermedades del campo o las epistemologías del cuerpo (Theidon, 2004). Entre ellas, se hallan los *llakis* o los recuerdos penosos que asaltan a los sobrevivientes, y la teta asustada o el miedo a la violación que las madres vejadas transmiten a su descendencia, por ejemplo. Otra actualización de estos marcos interpretativos resulta de la irrupción de los feminismos y las disidencias sexuales (Jelin, 2021). Acerca de estos marcos interpretativos, se trata lo que llamamos, desde nuestro proyecto de investigación, memorias geolocalizadas, que refieren a los múltiples procesos que se construyen de manera situada y desde un enfoque interseccional, que atiende a variables de género, clase y etnia. Así, los estudios sobre la memoria instalan temas y preguntas de investigación, reflexión y acción, al tiempo que procuran aportes conceptuales sobre las disputas de sentido de procesos recientes.

Para pensar los sentidos de un pasado que no pasa, parafraseando a Gamaliel Churata (2011), es necesario entender que las memorias (Jelin, 2002) son procesos subjetivos que se hallan anclados en experiencias y en marcos simbólicos y materiales. Las memorias, en plural, son objetos de disputas y conflictos, pues responden a sujetos que se hallan atravesados por las luchas de poder. De la misma manera, dan cuenta de cambios históricos y varían de acuerdo con los marcos interpretativos situados

geopolíticamente. Las memorias no son lineales, unívocas ni coherentes, sino que conforman un espacio de luchas políticas, memorias contra memorias, que responden a distintas espacialidades y temporalidades. Las luchas de la memoria, como invita a pensar Jelin (2021), que se advierten en los contextos de violencia política reciente, presentan el desafío de reflexionar sobre los nuevos escenarios que abren un campo de investigación en América Latina: qué sentidos e interpretaciones batallan en un feminicidio o en la violencia contra las disidencias sexuales, en la muerte por desnutrición de las infancias wichí en el Gran Chaco, en las masacres de comunidades indígenas por parte del Estado nacional, en los crímenes contra el monte o la explotación de la tierra. De esta forma, se nos impone la construcción de una nueva agenda de investigación.

En este marco, los trabajos aquí reunidos abordan escrituras regionales y latinoamericanas híbridas que se desplazan entre la literatura, el periodismo, la etnografía, la performance y el discurso jurídico. Así, sucede con formas diáspólicas como el testimonio, la crónica, la autobiografía, la historia gráfica, la sentencia y los relatos orales, por ejemplo, que se ocupan de las luchas por las interpretaciones y los sentidos de los pasados recientes, atravesados por fenómenos de violencias y migraciones localizados en diferentes regiones y macro-regiones (Rama, 1984; Palermo y Altuna, 1994). En su abordaje, se presta especial atención al modo en que discursivamente se construyen tanto la cuestión de la agencia (Quispe Agnoli, 2011), es decir, las posiciones de quiénes hablan y actúan en esas luchas; como la referencia, esto es, los episodios y fenómenos de violencia que, como matrices culturales (Cornejo Polar, 1994; Campuzano, 2021 y 2025), se actualizan en los textos.

La consolidación del paradigma de los derechos humanos; la ampliación de la noción de sujeto de derecho; los debates en torno a las víctimas y los victimarios de violencia; la no linealidad de los procesos de la memoria, las luchas de las diversas narrativas que interpretan pasados no clausurados; los procesos de institucionalización y la problemática de la agencia o quién habla en nombre de quién; los marcos interpretativos que incorporan una perspectiva de género; las variables propias de los marcos étnicos y culturales que dan cuenta de la heterogeneidad social; la legitimidad de los vínculos de parentesco y de las instituciones en las agencias; las complejidades de los procesos de traducción en discursos testimoniales y jurídicos son algunas de las numerosas líneas que confluyen en esta propuesta.

Así, los siete artículos que conforman el dossier se inician con la propuesta de “Los traumas en los testimonios del Juicio por la Verdad de la Masacre de Napalpí”, de Estela Picón, que sin duda abre la agenda conduciendo a rastrear los crímenes de lesa humanidad en Argentina en las primeras décadas del siglo XX y a la acción de una política de construcción y expansión del Estado nación, que persigue el blanqueamiento de la población por medio de la masacre indígena. A través del análisis de la sentencia y los testimonios de los informantes —sean estos los sobrevivientes o sus descendientes— en un contexto jurídico, Picón sistematiza los recuerdos de las masacres de las que fueron víctimas la comunidad, de las migraciones forzadas y de los quebrantos de su salud física y mental, como también recupera los efectos que persisten en el tiempo como la pérdida de la tierra y la lengua. Sin duda, su propuesta resulta un aporte invaluable para los estudios de la memoria y de las culturas indígenas del Gran Chaco; al tiempo que propone abordar el género de la sentencia, en el marco del discurso jurídico, como una forma de asediar los pliegos del testimonio indígena y latinoamericano. Asimismo, recuerda que el relato nacional de una Argentina blanca se quiebra en los relatos de aviones que tiran caramelos, emboscan indígenas y los masacran cruelmente.

Por su parte, en “Descolonización de la memoria mestiza en el pensamiento de Gamaliel Churata”, Lucila Fleming se ocupa de la construcción de una memoria mestiza, colectiva y corporalizada en la singular escritura híbrida de *El pez de oro. Retablos del Layqakuy*, de Gamaliel Churata. La autora se detiene en aquellas categorías de la visión de mundo andina, como sucede con *ahayu watan* (el alma de los muertos) y *chullpa thullu* (los huesos de los muertos), o en el dispositivo del objeto retablo empleado para la escritura, que Churata aprovecha para construir su posición mestiza. Ello significa, entonces, abordar el modo en que se configura una memoria que imbrica tanto elementos occidentales como elementos andinos, que provienen sobre todo del marco interpretativo aymara, para configurar así una agencia mestiza. Se trata de la construcción de una cosmopercepción que se posiciona como una alternativa y una forma de descolonización del pensamiento. En el abanico amplio y diverso de estudios churatianos, la propuesta de Fleming reside en aportar, desde los estudios de la memoria, una forma de aproximarse política y performáticamente a una obra compleja, heteróclita e indescifrable.

Otro abordaje valioso en torno a las memorias y agencias localizadas lo constituye “La narrativa *llaki* y los modos andinos de escribir el dolor”, de Florencia Raquel Angulo Villán. A partir del análisis de los relatos orales sobre almas en pena en Jujuy, y de los

aportes de Kimberley Theidon en relación con la noción andina *llakis* propuesta en el marco de los recuerdos del conflicto armado interno peruano, Angulo Villán arriesga la noción de narrativas *llakis*. Con ella, se refiere a aquellas modulaciones sensibles, asociadas a lo corporal y a las prácticas culturales andinas, como sucede con los sonidos, los gritos, las alteraciones de la percepción, que atraviesan las narraciones que dan cuenta de memorias penosas. Prueba, luego, la operatividad de su propuesta en otros textos escritos con rasgos literarios, para finalmente asediar la complejidad y el alcance de las nociones en torno a la escritura y la experiencia del dolor.

La recurrencia de las nociones andinas o propias de la visión de mundo indígena, y la pertinencia de las memorias que se transmiten por la corporeidad, se actualizan en la propuesta de Matías Graneros. En el artículo “*Yanantin* performático: subjetividades activas y posibilidades de movimiento en la región andina”, el autor se ocupa de la irrupción de la agencia de activistas de disidencias sexuales a través del análisis de las intervenciones de Giuseppe Campuzano en Perú y de Lorena Carpanchay en el norte de Argentina. Desde los estudios de género decoloniales, y a partir de la operatividad de nociones propias del pensamiento andino, el museo trans de Campuzano y la copla vallista de Carpanchay se leen en clave performática: la memoria material indígena desoculta y visibiliza los cuerpos travesti-trans que habitan los márgenes. No se trata solo de la inversión, el *pachacuti*, en el orden heteropatriarcal, sino también en la jerarquía de las identidades criollas y blancas.

En la misma línea en la que confluyen los estudios de género, las memorias performáticas y las nociones indígenas, el escrito “*Ñandé* y *Ore*: agencia y memoria en poéticas que retoman el caso 108 de Paraguay”, de Lourdes Agustina Macchias, conduce al lector al complejo escenario de la violencia política del pasado reciente en el Paraguay. La autora aborda, a través de un original corpus que incluye crónicas y films, el problema de la agencia y de la memoria disidente en torno a la persecución, el asesinato y la estigmatización de las disidencias sexuales durante la dictadura de Stroessner. Quién habla, cómo lo hace, qué mediaciones suceden en los archivos del 108, número que se asocia y desacredita a la población queer, son las cuestiones que se articulan a partir del también original empleo de los pronombres en guaraní. Así, a partir de la distinción entre *ñandé*, que refiere a un nosotros que incluye al oyente, y *ore*, que refiere a un nosotros exclusivo que alude al emisor y a un tercero, pero excluye al receptor, articula el análisis

de la agencia de diferentes poéticas. Se reconstruye así un archivo trans, una memoria de la disidencia y la pluralidad en un país heterogéneo, bilingüe e indígena.

Las memorias localizadas de la violencia política reciente, en el caso de la Argentina, mantienen un área de vacancia cuando se trata de regiones como el NOA. De allí que resulte relevante el cierre del dossier con dos artículos que dialogan entre sí y que permiten reconstruir una narrativa maestra hasta ahora ausente: la represión en Salta y la desaparición del único gobernador argentino en la historia nacional. “Relocalizar el archivo nacional de la desaparición forzada: *La represión en Salta* (2024), de Barquet y Adet y las memorias largas de la violencia colonial en Salta”, de Eluney Vargas Fonseca y “*Réquiem para el Doctor Miguel Ragone*, de Jorge Klix Cornejo, una historia gráfica: testimonio del único gobernador desaparecido”, de Rafael Gutiérrez, comparten un corpus, el impulso de reponer un archivo y abordar los procesos de canonización a través de la acción de la Editorial Universitaria (EUNSa) y los medios periodísticos provinciales.

Por una parte, Vargas Fonseca recupera los testimonios reunidos en el libro que congrega los relatos sobre la represión en Salta, cuya edición estuvo a cargo de dos investigadoras independientes, Lucrecia Baquet y Raquel Adet. Su legitimación, además, reside en haber sido publicado por EUNSa. El libro, además, se constituye como fuente que se emplea en los juicios de lesa humanidad en la provincia de Salta; lo que permite pensarlo como una suerte de narrativa maestra. Vargas Fonseca se ocupa de indagar en los silencios sociales, judiciales y memoriales en torno a las desapariciones forzadas de dirigentes campesinos y del gobernador salteño Miguel Ragone. De esta forma, la autora del artículo arriesga un problema urgente: la represión en Salta pone en jaque la figura hegemónica del desaparecido urbano y de clase media consolidada en los relatos nacionales y avanza hacia una figura más heterogénea y localizada en la represión en Salta. En esta figura propia de una memoria localizada, se articula la violencia estatal, la colonialidad de la tierra, las relaciones entre patrón y peón, el disciplinamiento del campesinado y la dirigencia disidente.

Por otra parte, Rafael Gutiérrez realiza un fluido recorrido por un archivo poco frecuentado en el Noroeste argentino: la historia gráfica de la desaparición del único gobernador democrático durante la última dictadura cívica-militar. Se trata, sin duda, de un hallazgo para la reconfiguración de las memorias localizadas y el archivo nacional. El artículo de Gutiérrez, quien fuera coordinador de EUNSa, transita por la publicación de

La represión en Salta, por los datos biográficos del gobernador Miguel Ragone, por el contexto de la represión en Salta, por el recorrido formativo y el interés por las historias gráficas Jorge Klix Cornejo, por las voces de los gobernadores posteriores y por los avatares del periodismo local.

Estos siete artículos enhebran una sucesión de búsquedas y hallazgos de un archivo desconocido que se propone como novedoso y singular; una serie de poéticas que migran entre la literatura, la etnografía, el periodismo, el discurso jurídico, el arte, la escritura, la oralidad y la performance; la configuración de una constelación de nociones que surgen a partir del análisis de los textos, pero que también recurren a nociones y metáforas de visiones de mundo andina, aymara, qom y guaraní, por ejemplo. Constituyen, al mismo tiempo, la memoria de los restos, las mujeres buscadoras, las pancartas y los museos, las cajas de afectos, las notas y las mediaciones que dan cuenta de las memorias contra memorias. Este dossier construye un inventario de las memorias latinoamericanas recientes que, en el discurso literario y sus desplazamientos, tramitan los duelos y los recuerdos penosos de las violencias contemporáneas, de un resto y de una caja de afectos, de un pasado que no pasa.

Referencias bibliográficas

- Agüero, J. C. (2017). *Persona*. Fondo de Cultura Económica.
- Campuzano, B. (2021). “Forastero, *chulla* y *wajcha*: figuras y matrices arguedianas en el testimonio andino”. *Visitas al Patio* n°15(1), 32-52.
- Campuzano, B. (2025). *Hace tiempo que caminas. El testimonio andino de la violencia política en el Perú*. Fondo Editorial Casa de las Américas. En prensa.
- Churata, G. (2011) [1957]. *El pez de oro. Retablos del Layqakuy*. AFA Editores Importadores.
- Cornejo Polar, A. (1994). *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad sociocultural en las literaturas andinas*. Lima: Horizonte.
- Degregori, C. I. (2011) [1990]. *El surgimiento de Sendero Luminoso. Ayacucho 1969-1979*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Jelin, E. (2017). *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social*. Siglo XXI.
- Jelin, E. (2021) [2012] [2002]. *Los trabajos de la memoria*. Fondo de Cultura Económica.

- Nofal, R. (2022). *Cuentos de guerra*. Vera Cartonera.
- Palermo, Z. y Altuna, E. (1996). *Una Literatura y su historia. Fascículo 2*. CIUNSA.
- Pino, P. (2017). *En el nombre del gobierno. El Perú y Uchuraccay: un siglo de política campesina*. La Siniestra Ensayos, Universidad Nacional de Juliaca.
- Pino, P. y Jelin, E. (comps.) (2003). *Luchas locales, comunidades e identidades*. Siglo XXI.
- Quispe-Agnoli, R. (2011). “Domesticando la frontera: mirada, voz y agencia textual de dos encomenderas en el Perú del siglo XVI”. *Guaraguao. Revista de Cultura Latinoamericana*. Año 15, n°36, 69-88.
- Rama, Á. (1984). *La ciudad letrada*. Arca.
- Rivera Garza, C. (2021). *El invencible verano de Liliana*. Random House.
- Theidon, K. (2009) [2004]. *Entre prójimos. El conflicto armado interno y la política de la reconciliación en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.